**INFORME FINAL DE LA COMISIÓN DE PERITOS DE HISTORIA Y ARCHIVÍSTICA PARA LA CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS MARCOS DIONISIO SÁNCHEZ LOZANO**

**Tunja, agosto 1 de 2012**

**INTRODUCCION**

Los miembros de la Comisión Histórica y Archivística ha sido integrada por:

Mons. José Ramón Páez Reyes, Canciller de la Arquidiócesis y encargado del Archivo de la misma arquidiócesis de Tunja.

Profesor Jerónimo Gil Otálora, Presidente de la Academia de Historia Eclesiástica de Boyacá.

Dr. Javier Ocampo López, Presidente de la Academia Boyacense de Historia.

R. Padre Alfonso Camargo Muñoz. Compilador y Autor del libro titulado “El Padrinito”

Académico Eutimio Reyes Manosalva, Secretario Adjunto de la Academia de Historia Eclesiástica de Boyacá, nombrados por el Excmo. Señor Arzobispo, Mons. Luis Augusto Castro Quiroga, Arzobispo de Tunja, en virtud del Decreto No 45 del 4 de diciembre de 2007, con el presente documento cumplimos el encargo encomendado, en relación con la causa de canonización del siervo de Dios, Pbro. Marcos Dionisio Sánchez Lozano.

1. **DECLARACIÓN**

Los abajo firmantes, miembros de la Comisión de Peritos en Historia y Archivística prestamos el juramento de cumplir a cabalidad la misión recibida en conformidad con las exigencias de la Sagrada Congregación para las causas de los santos, ante el Excmo. Señor Arzobispo de Tunja, el día 29 de mayo de 2008 en la sesión de apertura del proceso arquidiocesano, **declaramos que**:

1. En nuestro trabajo, hemos atenido fielmente a lo ordenado en la Constitución **Divinus perfectionis Magister** del Sumo Pontífice Juan Pablo II, Capítulo I, Párrafo 2, Numeral 3º de las **Normas de la Sagrada Congregación que han de observarse en las investigaciones que hagan los obispos en las causas de los santos**, y sobre todo en lo indicado por la Instrucción Sanctorum Mater del sumo Pontífice Benedicto XVI en la Parte IV, Título II, Capítulos I, III y IV.

1. La Comisión ha acudido, buscado y recogido la documentación sobre la vida y obra del siervo de Dios MARCOS DIONISIO SÁNCHEZ LOZANO en las fuentes primarias, a saber: en los Archivos de la Arquidiócesis de Tunja, de la Diócesis de Garagoa, de las parroquias administradas por el Siervo de Dios y especialmente el Archivo de la Parroquia de Tuta y del Seminario de Orientación Vocacional de Tuta.
2. Recibimos el acervo documental recogido y transcrito, según las normas de la Sagrada Congregación, contenido en el volumen titulado: “EL SIERVO DE DIOS, MARCOS DIONISIO SÁNCHEZ LOZANO. – DOCUMENTOS RELATIVOS AL ORIGEN, FORMACIÓN Y APOSTOLADOS DEL SIERVO DE DIOS PARA FUNDAMENTAR LA INVESTIGACIÓN DIOCESANA DEL PROCESO DE CANONIZACIÓN”, trabajo realizado por Mons. José Trinidad García Duitama, en cumplimiento de su tarea de Postulador. La Comisión ha examinado detenidamente toda esta documentación encontrada en archivos y bibliografía relacionada con la causa y ha constatado la fidelidad en la transcripción, mediante el ordenador y, de acuerdo con la crítica histórica, certifica la autenticidad e integridad de la misma y adjunta una copia autenticada al acervo documental.
3. Adicionalmente. se han recogido, como referencia de gran valor histórico la siguiente bibliografía: *Reflexiones de un sacerdote,* editado en el libro “El Padrinito” (2000, Tunja: Instituto Universitario Juan de Castellanos, páginas 285-322); *Recuerdo de las Bodas de Plata sacerdotales 1923 -30 de junio- 1948*, (Popayán: Tipografía el Carmen,) Pequeñas obras escritas por el Siervo de Dios en: *Boletín Diocesano* (convertido posteriormente en *Boletín Interdiocesano*), Órgano oficial de la Diócesis de Tunja en buena parte del siglo XX; en el libro testimonial *El Padrinito*, editado por el Instituto Juan de Castellanos, Tunja, 2000, investigación y recopilación dirigida por el Pbro. Alfonso Camargo Muñoz, que recoge el testimonio y percepción de numerosos sacerdotes, religiosos y laicos que conocieron de cerca al siervo de Dios; el estudio biográfico titulado *Vida y Obra del Pbro. Marcos Dionisio Sánchez* (Tunja, 17 de diciembre de 2010, Academia Boyacense de Historia y Academia de Historia Eclesiástica de Boyacá: Salamandra -Grupo Creativo-), del postulador, Mons. José Trinidad García Duitama.
4. Se han tenido igualmente algunas publicaciones menores: *Vigésimo quinto aniversario del Seminario de Orientación Vocacional 1941-1966, Tuta, Boyacá* (Folleto impreso en los Talleres litotipográficos de Ediciones Paulinas, Bogotá Colombia, 1966)y *Una vida al servicio de Dios y de las almas, Monseñor Marcos Dionisio Sánchez, 1987-1970, En Memoria,* (Folleto impreso en los Talleres litotipográficos de Ediciones Paulinas, Bogotá Colombia, 1971); *Bodas de Oro del Seminario Apostólico de Tuta. Una tarea, una vida ejemplar en beneficio del hombre cristiano de Boyacá y de Colombia. (*Tunja: Editar, agosto 31 de 1991)*; Algunos datos sobre la vida del Padrinito, Marcos Dionisio Sánchez, su señoría*(diez cuartillas mecanografiadas, redactadas por el Pbro. Luis Alirio Sánchez Salamanca, sobrino del siervo de Dios); *S. S. Marcos Dionisio Sánchez, el Padrinito, apóstol de las Vocaciones Sacerdotales de la Iglesia,* folleto publicado en mimeógrafo por el académico Jerónimo Gil Otálora, (Tunja, abril de 2002); *Documento sin titulo*, de dos hojas a máquina, hallado en la biblioteca privada de Mons. Jorge Monastoque Valero; y finalmente el *Documento manuscrito* por el Padre Marcos Dionisio Sánchez, encontrado en el Archivo del Seminario Apostólico de Tuta.
5. Se han fotocopiado, bajo la cuidadosa vigilancia de Mons. José Ramón Páez Reyes, los originales de toda la documentación, según las nuevas exigencias de la **Sanctorum Mater**, han sido foliados dichos documentos e identificados por indicadores sugeridos por la técnica archivística y autenticados por el Canciller de la Arquidiócesis y luego se ha levantado un listado de los mismos.
6. La Comisión ha realizado frecuentes reuniones para intercambiar y aportar ideas y llegar a un consenso que exprese el parecer de la Comisión sobre el perfil humano y sacerdotal del Siervo de Dios.
7. La lectura crítica de la documentación nos condujo a elaborar una síntesis biográfica, con el objeto de precisar y delinear claramente los perfiles humano, sacerdotal y espiritual del Siervo de Dios, a fin de emitir concepto consensuado.

**II. SÍNTESIS BIOGRÁFICA**

1. **MARCO HISTÓRICO DE COLOMBIA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX**

La Comisión ha considerado conveniente presentar un referente histórico, que enmarca las circunstancias histórico-políticas y sociales en las cuales le correspondió ejercer al padre Marcos Dionisio Sánchez, su liderazgo como párroco y apóstol de las vocaciones sacerdotales y religiosas, y por lo tanto, esbozamos el siguiente marco histórico de Colombia, dentro del contexto mundial, escrito por el Dr. Javier Ocampo López, connotado historiador colombiano y presidente de la Academia Boyacense de historia.

La Historia del Mundo en la primera mitad del siglo XX, en los años de formación y acción sacerdotal del “PADRINITO” (cuando ingresó al Colegio San Luis y desempeño docente en escuelas urbanas de S José de Pare, Togui y Chitaraque)[[1]](#footnote-1) era la época de la Revolución Industrial, la modernización y el gran desarrollo de la ciencia y la tecnología, el mayor auge del Capitalismo Industrial y la expansión de las grandes potencias, especialmente Gran Bretaña, Estados Unidos y Europa Occidental sobre amplias áreas del mundo. Rusia hizo la revolución soviética, instaurando el Comunismo y posteriormente la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS, que influyó en el mundo socialista del siglo XX. Asimismo fueron los años de la mayor crisis en la Historia Mundial, que repercutió en el acontecer de todos los pueblos. En estos años ocurrieron las dos grandes Guerras Mundiales con una tragedia en Europa y Asia de más de ochenta millones de muertos.

La Primera Guerra Mundial acaeció entre los años 1914 y 1918 (en este lapso el P. Sánchez ingresó a la Escuela Normal de Tunja)[[2]](#footnote-2) y la Segunda Guerra Mundial entre los años 1939 y 1945, continuando con la Guerra Fría y la Postguerra en las Décadas de los Cincuenta y los Sesenta. En los mediados del siglo XX ocurrieron en el mundo dos Guerras que influyeron en la política mundial: la Guerra de Corea y la Guerra de Vietnam. (Durante este tiempo el P. Sánchez realiza sus estudios en el seminario, se ordena y desempeña sus primeros años de pastoral)[[3]](#footnote-3). En unos años de modernización y de alta cultura, el mundo vivió la problemática de las grandes guerras que repercutieron en el acaecer de todos los pueblos del Mundo. En 1929 sucedió la crisis económica, que tuvo consecuencias en la vida económica de todos los países del Mundo Occidental. La dominación económica pasó de la órbita neocolonial inglesa a la influencia de los Estados Unidos.

Una constante mundial económica en la primera mitad del siglo XX fue la elevación de la producción agrícola e industrial, la cual presenta también su correlación con el aumento vertiginoso de la población mundial y la expansión neo-colonial a las áreas subdesarrolladas del mundo. Esta época es a la vez, la de los grandes avances científicos y tecnológicos, con grandes revoluciones en los campos de la física, la química, las matemáticas, la biología, con proyecciones en el campo práctico-tecnológico.

En la Historia de América en el siglo XX, se manifestó la influencia y dominación de Estados Unidos sobre América Latina. Colombia tuvo que afrontar la Separación de Panamá con la ayuda norteamericana en 1903. México vivió la dictadura de Porfirio Díaz (El Porfiriato) y los cambios con la Revolución Mexicana entre los años 1910 y 1921, que influyeron en la nueva estructura política y socio-económica en la nación azteca, y se difundieron como ejemplo en Hispanoamérica. En Suramérica la mayor expansión económica mundial, ocurrió en los países del cono sur, principalmente Argentina, Chile y Brasil, los cuales recibieron el impacto de la “inmigración europea”.

En Colombia la primera mitad del siglo XX[[4]](#footnote-4) presenta grandes tendencias a la modernización, después de la crisis nacional de la Guerra de los Mil Días (1899-1903) y el desarrollo económico y progreso de Colombia en el Quinquenio del Presidente boyacense, General Rafael Reyes. Asimismo en las Décadas de los Diez y los Veinte del siglo XX, propias de la Hegemonía Conservadora. Se manifestaron cambios de un país rural decimonónico a un país urbano. Se fortalecieron las clases medias y las masas populares de obreros y campesinos. Con las políticas de la Regeneración y de los Gobiernos conservadores, la Iglesia Católica tuvo mucha influencia en la vida nacional.

En las Décadas de los Treinta y los Cuarenta (1930 y 1946) se desarrolló en Colombia la Hegemonía Liberal, con los gobiernos de los Presidentes: Enrique Olaya Herrera (1930-1934); Alfonso López Pumarejo (1934-1938); Eduardo Santos (1938-1942), Alfonso López Pumarejo (1942-1945) y Alberto Lleras Camargo (1945-1946). Fueron los años de reformas sociales, económicas y educativas. Se siguieron los planteamientos del radicalismo liberal decimonónico: educación laica, libertad de religión, libertad de pensamiento, proteccionismo industrial y progreso económico. Se manifestó una fase de violencia en los años de transición de la Hegemonía Conservadora a la Hegemonía Liberal. La Iglesia Católica no tuvo influencia en los gobiernos liberales

Entre los años de 1946 a 1953 gobernó el Partido Conservador con los cuatrienios de los presidentes Mariano Ospina Pérez, Laureano Gómez y el Designado Roberto Urdaneta Arbeláez. Entre los años 1953 y 1957 se realizó el Gobierno Militar del Teniente General Gustavo Rojas Pinilla[[5]](#footnote-5). En este ciclo político conservador, la Iglesia Católica tuvo mucha influencia en los gobiernos conservadores; en la misma forma, la ayuda del Gobierno Militar a la obra de Acción Cultural Popular en Sutatenza[[6]](#footnote-6), la televisión educativa y numerosas obras de progreso, como Acerías Paz de Río. A partir de 1958 gobernaron los Presidentes del Frente Nacional: Alberto Lleras Camargo, Guillermo León Valencia, Carlos Lleras Restrepo y Misael Pastrana Borrero hasta el año 1974.

En los mediados del siglo XX se incrementó en Colombia la violencia política con los enfrentamientos fanáticos entre los partidos políticos liberal y conservador. Después del “Bogotazo”, el 9 de abril de 1948, con el asesinato del líder liberal Dr. Jorge Eliécer Gaitán, las luchas internas en los pueblos y en los campos llevaron a la violencia liberal y conservadora. Fue muy importante el Gobierno Militar de Rojas Pinilla (quien con su filosofía de “Paz, Justicia y Libertad” influyó en la paz colombiana); asimismo en las políticas de los gobiernos bipartidistas del Frente Nacional que enseñaron a vivir en paz, sin la violencia entre los partidos. En la Década de los Sesenta se inició el problema de las guerrillas de las FARC y el ELN, con el ejemplo y la influencia de la Revolución Cubana. Lo anterior señala la época de crisis y de violencia que vivió Colombia en los años de vigencia del “Padrinito” en Tuta y otros pueblos de Boyacá.

Bajo estos parámetros históricos le correspondió al Padre Sánchez ejercer su apostolado y pastoreo, destacando tanto su perfil de líder humano como sacerdotal.

1. **CAMINO AL SACERDOCIO**

* **Cuna privilegiada.**

Tuta, exaltada a la categoría de parroquia (23 de marzo de 1777), encantadora y sencilla población, ubicada en el centro de Boyacá, a unos 26 kilómetros de la ciudad de Tunja, de 8.823 habitantes (censo 2005 ), siempre saturada por las fragancias de sus huertos cargados de dulces frutos y sus praderas esmeraldinas donde pastan numerosos vacunos de variadas razas, con lindas vegas regadas por el perezoso río Chicamocha, custodiado por juguetones saucedales; la afilada torre de la iglesia parroquial se levanta enhiesta mirando hacia el cerro tutelar, Ginua, que a veces se cubre de opaca neblina; las angostas calles, que antes fueran cubiertas de tierra, hoy son suaves vías pavimentadas, limpias, bordeadas por alegres casas pintadas de variados colores. Caracterizada por una laboriosa comunidad dedicada la producción agrícola, ganadera y minera en menos escala. Esta comunidad, año tras años se regocija con sus tradicionales fiestas patronales en honor de San Miguel Arcángel y Santa Rita de Casia y el Concurso Nacional del Requinto y de la Poesía Folclórica. Esta es la afortunada población que sirvió de cuna al Siervo de Dios Marcos Dionisio Sánchez.

Para el año 1940, uno de sus prestantes hijos de Tuta, el Dr. Gonzalo Cuervo Rojas, describe así su pueblo natal cuando temporalmente lo abandona para marcharse a la ciudad. “Dejé una población como la había conocido desde siempre. … La plaza de mercado, se extendía al frente de la iglesia y de la casa cural, que estaban al oriente; la alcaldía, el concejo y la cárcel del pueblo, al costado sur; el telégrafo, el teléfono y el corredor exterior de la escuela pública embarandado, al costado occidental; al costado norte la botica y casas de algunas familias distinguidas de la población”[[7]](#footnote-7).

* **Hogar e infancia**

La familia Sánchez Lozano se llenó de júbilo en la mañana del 9 de mayo de 1887 con la llegada de un hermoso niño, quien fue bautizado el 25 de junio del mismo año en la iglesia parroquial de Tuta, cuyo texto reza[[8]](#footnote-8): “En Tuta a veinticinco de junio de mil ochocientos ochenta y siete, bauticé solemnemente a un niño de un mes y siete días de nacido a quien llamé Marcos Dionisio, hijo legítimo de Dionisio Sánchez y Catarina Lozano[[9]](#footnote-9). Abuelos paternos Ignacio Sánchez y Luisa Sánchez, maternos Manuel Lozano y Rosalía Higuera. Padrinos: Eduardo Lozano y Teresa Díaz: vecinos a quienes advertí lo necesario. Doy fe, Gorgonio de Jesús Varela[[10]](#footnote-10)”.

La infancia del niño Marcos Dionisio transcurrió de manera normal en el hogar de sus padres quienes lo educaron en la fe, la piedad y la observancia de los preceptos cristianos. Ellos le inculcaron no solamente los valores cristianos, sino que con su ejemplo, fueron sembrando desde los primeros años la vocación hacia la entrega total al Señor y al servicio del prójimo. La primordial costumbre, como la de todo hogar católico, en esos días, consistía en el rezo diario del santo rosario en familia y en las oraciones piadosas pronunciadas al levantarse y al acostarse, lo mismo que la asistencia puntual a la misa dominical.

En el año de 1893 el niño Marcos Dionisio fue matriculado en la escuela urbana de su municipio[[11]](#footnote-11), donde permaneció por espacio de seis meses; allí aprendió a la par las primeras letras y las preguntas y respuestas del Catecismo del Padre Astete.

* **Formación docente y llamado al sacerdocio**

En el año 1908, cuando llegaba a sus 21 años, ingresó al Colegio San Luis, recientemente fundado por el canónigo Cayo Leónidas Peñuela[[12]](#footnote-12), dirigido y continuado por el Pbro. Faustino Peña. En ese plantel recibió los fundamentos sólidos para proveerse de una educación integral y cristiana. Allí se destacó como estudiante aventajado. Su estricto cumplimiento del deber, su acentuado compañerismo y la manifestación de excepcionales talentos intelectuales y sociales, le señalaron a distancia su éxito futuro de líder de gran calidad humana.

Dos años más tarde (1910) fallece su padre Don Dionisio Sánchez[[13]](#footnote-13), evento que causó una gran pena en su corazón, la que soportó con abnegada resignación. Luego el joven Dionisio, identificado por su evidente autoformación y talentos pedagógicos fue llamado para desempeñarse como educador sucesivamente en las escuelas urbanas de San José de Pare, Togüi y Chitaraque[[14]](#footnote-14). Esta rica práctica docente le marcó un sendero y le atesoró experiencias que colmaría plenamente años después, cuando emprendió la creación de la Escuela Apostólica de Tuta.

La fructífera experiencia con los niños en las citadas poblaciones le impulsó a seguir estudios de pedagogía para complementar su formación de educador. Ingresó entonces (1914) a la Escuela Normal de Institutores de Tunja[[15]](#footnote-15), la mejor en sus tiempos, donde se nutrió de los saberes pedagógicos y las ciencias de la educación y tuvo la suerte de tener como compañero de estudios a Gustavo Rojas Pinilla quien fuera posteriormente Presidente de la República de Colombia[[16]](#footnote-16). Su aspiración era optar por el título de *maestro*. Permaneció en la Escuela Normal por espacio de dos años. Faltando pocos días para recibir su anhelado diploma de MAESTRO, sintió un llamado de Dios. Abandonó súbitamente las aulas de la Normal y solicitó el ingresó al Seminario Menor de Tunja.

Monseñor Eduardo Maldonado recibió con afecto al joven Marcos Dionisio. El sueño, que quizá había guardado calladamente en su corazón, desde su infancia, comenzaba a hacerse realidad. El paso de una institución a la otra no fue tarea fácil, pues el nuevo seminarista debía ponerse al día en aquellas disciplinas que no había cursado en la Normal, como latín y otros idiomas, que eran fuertes en el seminario y poco relevantes en el pensum de la Normal. Su interés por pasar la prueba fue tal que en poco tiempo no sólo logró nivelarse con sus nuevos compañeros, sino que llegó a superarlos académicamente

En año 1917 culminó exitosamente el seminario menor y recibió en importante ceremonia la sotana, atuendo que era emblema de la entrega a Dios y de renuncia a la vida del mundo laico. Desde entonces y hasta el día de su muerte llevó puesta su sotana, no obstante la licencia postconciliar (Concilio Vaticano II, 1962) que facilitaba el uso de trajes laicales. Estudió con dedicación la filosofía y la teología, a fin de formarse y prepararse con calidad para el desempeño de su ministerio. Durante este lapso de seminario sobresalió por su piedad, su estricto cumplimiento al reglamento y su esmerado compañerismo. En mayo de 1920 recibió la sagrada tonsura, símbolo de penitencia, de desprecio por las cosas terrenales y en señal de entrega al Señor.

En 1922 (23 de octubre), de nuevo una gran pena enlutó su corazón: el fallecimiento de su señora madre, doña Catarina Lozano[[17]](#footnote-17). Le fue difícil recuperarse de esta pena irreparable. Aprovechó este dolor como un acto de acercamiento a Dios.

* **Inesperada enfermedad y milagrosa curación**

En 1923[[18]](#footnote-18) cuando se aprestaba para ser ungido como sacerdote, cayó repentinamente a cama a causa de una terrible y complicada neumonía. La meta final del seminarista parecía desvanecerse. Lo más grave, su vida corría peligro. Esa noche de mayo[[19]](#footnote-19), cuando todo estaba previsto para la ordenación, el Padre Lazarista Enrique Cosyn (de origen francés), escuchó a eso de media noche un golpe en la puerta de su celda, salió a constatar, pero no vio a nadie. Sin embargo, divisó una tenue luz en la celda del diacono Marcos Dionisio, corrió allí precipitadamente y al abrir la puerta, lo encontró postrado e inconsciente, ardiendo en terrible fiebre y bajo una severa asfixia. El Padre le prestó los primeros auxilios, le aplicó una ventosa y el paciente, en breve se recuperó. Pasada la emergencia, todos se preguntaban: “¿Quién tocó a la puerta del Padre Cosyn a media noche?” Nadie podía estar despierto a esas horas, ni mucho menos deambulando por el claustro. El diacono Sánchez interpretó este prodigio como una señal de la Divina Providencia para entregarse sin reserva al Sagrado Corazón. Entendió la fragilidad de la vida y la existencia de la Divina Misericordia. Su ordenación sacerdotal, de todas maneras se aplazó para el siguiente mes[[20]](#footnote-20).

* **Ordenación sacerdotal**

Llegó la esperada fecha para el diacono Sánchez Lozano. Una nutrida delegación de la población de Tuta acudió a la catedral de Tunja, para la importante ceremonia, presidida por el obispo Monseñor Eduardo Maldonado Calvo. Era el 30 de junio de 1923, fecha posterior a la celebración de la fiesta de San Pedro y San Pablo.

1. **SINTESIS DE SU RECORRIDO PASTORAL**

En esta sección queremos presentar brevemente en forma secuenciada su pastoreo sacerdotal, para percibir y subrayar su perfil sacerdotal.

Inmediatamente después de su ordenación sacerdotal se le asignó la tarea de Vicario Cooperador de la parroquia de Moniquirá[[21]](#footnote-21). Desde este primer compromiso se destacó por sus aquilatadas virtudes en el ejercicio pastoral. Después de esta corta experiencia fue llamado por su obispo de Tunja para el cargo de profesor del Seminario Menor y Capellán del Santuario de El Topo[[22]](#footnote-22). Esta responsabilidad no era usual concederla a un neo presbítero, sin embargo, el joven sacerdote demostró pericia en el cargo de docente y ejemplar desempeño en las actividades al frente del Santuario, donde tuvo muy de cerca de la Virgen del Milagro. Allí, en ese Centro de peregrinaciones logró fortalecer su vocación mariana y dialogar constantemente con la Virgen María, a quien consagró su corazón. El obispo viendo su dinámico desempeño en estas actividades, le añadió otras funciones pastorales como la de Capellán del Colegio de Boyacá de Tunja[[23]](#footnote-23) y la Dirección del primer Círculo de Obreros[[24]](#footnote-24), tareas que desempeñó igualmente a plena satisfacción.

En 1928 fue nombrado capellán del Ferrocarril Nacional del Norte, campo propicio para familiarizarse con obreros y trabajadores donde demostró su celo misionero. Su estadía allí fue corta, pues luego fue nombrado Vicario Cooperador de la parroquia de Boavita[[25]](#footnote-25) donde dejó visible huella. Luego fue trasladado a Saboyá a la Estación Garavito, donde se desempeñó igualmente como Vicario Cooperador. Al año siguiente mediante Decreto 217 (libro 3 pàg.17) (especificar esto del libro) fue nombrado párroco de Chitaraque[[26]](#footnote-26), población donde había ejercido el cargo de educador. Entre sus nuevos feligreses encontró a antiguos discípulos quienes le recibieron con alborozo. Entonces comenzó a poner en práctica el sueño de ser promotor de vocaciones sacerdotales. Inició eligiendo a cuatro niños de los más brillantes para acólitos. Ser acólito en ese tiempo era un privilegio. Los niños seleccionados fueron: Ciro Alfredo Ávila, Siervo de Jesús Melo, quien fuera avezado poeta, Julio César Vargas y Roberto Ávila. En la ceremonia de posesión los consagró al Sagrado corazón. Los tres primeros coronaron como sacerdotes. Este fue el comienzo de una incontable cadena de vocaciones sacerdotales y religiosas.

Después de importante gestión en Chitaraque fue trasladado a Maripí[[27]](#footnote-27), al occidente de Boyacá, población como sus vecinas, sumidas en el atraso y marginamiento. Fue tal el éxito de su apostolado, que la comunidad cambió y enderezó pasos hacia la cristiandad, paz y convivencia, y los feligreses suplicaron al prelado no trasladarlo de esa parroquia[[28]](#footnote-28). A poco tiempo de luchar por estas causas tuvo necesidad de cambiar a un clima más benigno debido a su delicado estado de salud[[29]](#footnote-29). Recibió entonces la parroquia de Sutamarchán[[30]](#footnote-30): la situación religiosa y política no era buena, según relata el mismo Padre Sánchez, en su comunicación al obispo, de fecha 22 de diciembre de 1931[[31]](#footnote-31). Sin embargo, además de la exitosa evangelización en esa comunidad, comenzó a desarrollar su otro importante proyecto evangélico: la devoción al Sagrado Corazón de Jesús a través de los primeros viernes. Un milagro se obró en esa población: unos jóvenes fueron salvados de las aguas turbulentas cuando iban a media noche a cumplir con el primer viernes.

Los feligreses de esta parroquia al tener noticia de su traslado a otra parroquia redactaron una hermosa carta (con numerosas firmas) donde explican profunda y detalladamente la fructífera labor evangélica realizada por el Padre Sánchez. Destacan asimismo sus acentuadas virtudes de hombre santo y suplican al señor Obispo dejarlo por más tiempo para que continúe su maravillosa obra[[32]](#footnote-32).

Luego fue trasladado a las parroquias de Soracá[[33]](#footnote-33) y Chivatá[[34]](#footnote-34) simultáneamente, donde cristalizó dos de sus proyectos: la Devoción al Sagrado Corazón y el fomento de las vocaciones sacerdotales. La materia prima para este proyecto eran sus acólitos. También esta población al conocer la noticia del traslado de parroquia del Padre Sánchez, firmó una carta de respaldo por numerosos feligreses en la que demuestran la calidad de ministerio que este sacerdote ejerció durante el corto periodo de pastoreo[[35]](#footnote-35). En 1935 fue enviado a Jericó[[36]](#footnote-36) la población más alta de Colombia[[37]](#footnote-37). Allá su experiencia pastoral y misionera fue altamente exitosa. Luego en 1936 fue nombrado párroco de Jenesano, no sin antes haber dejado un pueblo entristecido por el retiro de su párroco Marcos Dionisio Sánchez[[38]](#footnote-38). En la nueva parroquia, Jenesano realizó en cuatro años una incansable labor en beneficio material y espiritual de esa comunidad. Su agenda básica estaba programada con actos y ritos piadosos al Santísimo Sacramento y la devoción de los primeros viernes[[39]](#footnote-39). A la salida de Jenesano del Padre Sánchez, la comunidad se volcó mediante un plebiscito, con numerosas firmas, reclamando la presencia de su párroco[[40]](#footnote-40).

Vino la fecha más relevante de su carrera pastoral, el nombramiento como párroco de Tuta, su patria chica, el 27 de octubre de 1940[[41]](#footnote-41).

* **Párroco de Tuta, Apóstol de las vocaciones sacerdotales, religiosas, laicales, masculinas, femeninas y eximio educador**

El adagio: “nadie es profeta en su tierra” tuvo una excepción en el Padre Marcos Dionisio Sánchez, en su población natal, Tuta. El tiempo comprendido entre el 27 de octubre de 1940 y el 2 de septiembre de 1970 constituye un lapso maravilloso que enmarca la vida de santidad y de obras trascendentales para la parroquia y la comunidad de Tuta, puesto que vida y obra se funden en un solo monumento que queda incólume para la posteridad: la Escuela Apostólica (o Seminario apostólico) de Tuta convertida en semillero de vocaciones sacerdotales y religiosas y su acrisolada devoción al Sagrado Corazón de Jesús, como se aprecia desde su llegada a esta parroquia, a solicitar a su Prelado licencia para exponer al Santísimo, dar la bendición los jueves y los domingos, el trisagio, lo mismo que los primeros viernes junto con la procesión por la iglesia[[42]](#footnote-42).

Un factor extraordinario de este santo varón fue su trabajo vocacional a favor de los jóvenes y la fundación de la Escuela Apostólica de Tuta, convertida en Seminario de Orientación Vocacional de Tuta, donde centenares de jóvenes recibieron una formación sólida cristiana, pues muchos de ellos encontraron la posibilidad del sacerdocio. Adicionalmente, fue promotor de vocaciones religiosas mediante el impulso dado al Colegio de los Sagrados Corazones, dirigido por las Hermanas Hijas de los Sagrados corazones, en la población de Tuta.

Los centenares de alumnos formados desde el año 1941 al año 2000 conforman una valiosísima cosecha de nuevos ciudadanos, unos consagrados a la vida religiosa y otros laicos cuya pertenencia es símbolo de la Apostólica de Tuta.

Los frutos del semillero de vocaciones se pueden medir por la cantidad y calidad de sus alumnos formados en Tuta quienes, una vez cursados los grados básicos, partían a continuar estudios además de colegios públicos y privados del país, en más de 31 casas diversas de formación religiosa, destacándose, entre otras, seminarios diocesanos, padres Carmelitas, Franciscanos, Dominicos, Agustinos Recoletos, Capuchinos, Salvatorianos, Monforcianos, Adoradores, Paulinos, Redentoristas, Javerianos, Salesianos, Padres de la Consolata, Mercedarios, Hermanos Cristianos, Hermanos Maristas, Padres Vicentinos, y Agustinos Descalzos. Frutos de estas cosechas se han ordenado varios obispos, más de 120 sacerdotes

Respecto a las vocaciones femeninas, halló en la fuente de don Bosco, las Hijas de los Sagrados Corazones quienes asumieron la educación femenina desde las primeras letras hasta entregar bachilleres y profesionales de la educación hoy dedicadas a las docencia en el país”[[43]](#footnote-43).

En el mundo laical, centenares de profesionales, egresados de la Apostòlica, de toda suerte de disciplina de saber, cuya vida personal y profesional llevan el sello de gran ética, responsabilidad, honorabilidad, dedicación y sentido comunitario, han liderado importantes posiciones a nivel nacional e internacional y en lo administrativo, científico y empresarial. Adicionalmente, los más beneficiados han sido los tutenses que conforman un ejército de laboriosos hombres y mujeres, cristianos y honestos que hacen de su tierra un remanso de paz y prosperidad

En los documentos se relieva el edificante papel del instructor de la niñez y de la juventud con especial atención a los estratos campesinos, pobres y más necesitados de ayuda, entregado personalmente a la formación integral con métodos pedagógicos sencillos, constituyéndose en padre, o como él prefería ser llamado “Padrinito” providente de sus “ahijaditos” a expensas de sus emolumentos personales.

**III. PERFIL HUMANO**

Adentrémonos un poco a observar algunos detalles de su personalidad humana:

El Padre Marcos Dionisio construye su personalidad, bajo las circunstancias históricas de su tiempo y en contacto con el campo al lado de los pobres y humildes como se describe a continuación: “Se retira (1908) a su casita solariega, donde alternando los quehaceres domésticos con el juicioso estudio y la oración asidua se desarrolla el joven candoroso y lozano como los plantíos de sus veredas, risueño y atrayente como las flores de sus campiñas, expansivo y abierto como los horizontes que contemplaba; reflexivo e inteligente como los saucedales de sus dehesas…”[[44]](#footnote-44)

El sacerdote Marcos Dionisio “era de estatura mediana, el color de la piel acanelado, con el rostro de acentuados caracteres indígenas, mientras los ojos verdes transformaban su imagen con una innata simpatía. Su palabra, era suficiente vehículo para los encendidos afectos que alimentaban su vida interior de amor a Dios y de amor a las almas, a cuya santificación no quitaba ni tiempo ni esfuerzo, así a él se le mermara el sueño y le acosara el cansancio”[[45]](#footnote-45)

Entre numerosas versiones de su semblante humano hemos seleccionado ésta, hecha por el Pbro. José Trinidad García[[46]](#footnote-46), “Lo veíamos en oración ante el altar, pasaba horas en el confesonario; en el pulpito hablaba de manera sencilla, fervorosa, amena y convincente, dejando trasparentar su amor a la Virgen María y sobre todo al Corazón Santísimo de Jesús. En la calle saludaba efusivamente a todos con lenguaje llano y picaresco del boyacense. Los feligreses le correspondían con un cariñoso “Muy buenos días, Señor Cura” y se despedían con profunda venia y un “Con su permiso, Señor Curita” tratamiento nuevo, inspirado por la confianza y respeto que transmitía el nuevo párroco”.

Era tan evidente su humildad que le molestaba la publicidad como lo comenta graciosamente Monseñor Jorge Monastoque, -periodista-, cuando quiso hacerle un reportaje para su periódico “*El Trabajo*”. Esta fue la antipática respuesta del curita de Tuta: “Mire yo soy un cura de aldea y no de ciudad como usted. No gusto de publicaciones y de reportajes y no tengo nada que pueda servirle para su periódico”[[47]](#footnote-47).

En sus comunicaciones para destacar sus logros o actividades parroquiales usaba expresiones de sobrada sencillez: “doy cuenta a su Excelencia de mis humildes trabajitos parroquiales, no para hacer alarde de ninguna actividad que poseo sino para pedir a su Excelencia interceda con el Corazón Santísimo de Jesús la buena voluntad que tengo para trabajar por su gloria y el bien de las almas”[[48]](#footnote-48).

* **Un día en la vida del párroco Padre Sánchez.**

En el entorno y rutinas corrientes y sencillas de la vida de párroco, el padre Becerra quien vivió muy cerca del P. Sánchez, así narra un día corriente en la vida de su párroco (entonces en Jenesano): “la vida de familia que se llevaba en esos períodos vacacionales era de oro: ejercicios comunes de piedad, atención a la parroquia, llevando los libros de partidas, estudio alegre, lecturas amenas, paseos por las tardes a las vegas del rio Jenesano; encuentros de basquetbol o futbol con los demás muchachos del pueblo; cabalgatas a las veredas cuando había que ir a la administración del viático, una cátedra de pastoral de enfermos; excusiones -también a caballo- a las parroquias vecinas. …”[[49]](#footnote-49).

* **Relaciones humanas**

Aquel hombre de estatura mediana, de contextura hirsuta, de piel bastante acanelada, de ojos claros y amables, encima de su sotana negra portaba siempre un sobretodo, en su cabeza un bonete, sus labios ligeramente torcidos, emitían de su cara una sonrisa peculiar[[50]](#footnote-50). Ese hombre era de excelentes relaciones humanas en su trato con toda clase de personas: con los niños supremamente cariñoso, con los sacerdotes y religiosos muy noble y amigable, con sus superiores, muy fino de modales y expresiones propias del protocolo más exquisito. Su lenguaje siempre apropiado, selecto, nunca una palabra descomedida, humillante ni ofensiva. Sus cartas siempre fueron escritas con el máximo cuidado para centrarse en sus objetivos y léxico acorde con el rango de su destinatario. Trataba con igual respeto y cortesía a los humildes como a los jerarcas de la iglesia y del gobierno. Este aspecto está bien resumido en una hermosa frase del padre Julio Alberto Garavito Palacios: “Su presencia irradiaba santidad y amor”[[51]](#footnote-51).

* **Líder cívico y guía sindical**

A través de los documentos examinados, aparece el Siervo de Dios Marcos Dionisio Sánchez Lozano como un líder al servicio espiritual, cultural y social[[52]](#footnote-52) con excepcionales dotes de formador, de animador y organizador de sus comunidades, capaz de motivar transformaciones profundas en todos los campos, sin detrimento de la sencillez, humildad y respeto a los demás. Integrador incluyente de todos los miembros bajo su cuidado en corporaciones apropiadas a las distintas edades, géneros y condiciones dentro de un organismo eclesial y complementario que daba vida armónica a sus proyectos y programas pastorales.

El Padre Sánchez, apoyó, guió y lidero a los obreros y trabajadores, especialmente cuando le correspondió ofrecerles sus servicios pastorales como Director del Primer Círculo de Obreros y luego como capellán del Ferrocarril del Norte, donde cosechó maravillas con los trabajadores, en materia de vida espiritual, donde dejó sembrada la devoción a los primeros viernes. Los logros obtenidos se deben a su amable trato, a sus sencillas tácticas de apostolado, salidas de sus carismáticas dotes de sacerdote modelo de espiritualidad. Sobresalió entonces su carisma de líder, por sus cualidades: inteligente, y dinámico ejecutor de ideas e iniciativas. Supo aplicar con gran talento las doctrinas de la Iglesia emanadas de los pontífices en materia de cuestión social. También poseía una gran susceptibilidad humana para ver el contexto local, regional y nacional e inclusive global de su tiempo.

* **Hombre de acción**

Además de su trabajo espiritual, se interesó por mejorar el culto y elevar el nivel de vida de los párrocos procurando mejoras en los templos y casas curales donde ejercía su pastoreo. Igualmente se interesaba por el bienestar de las gentes apoyando las obras civiles en beneficio de las comunidades. Baste citar este ejemplo**: “**Siendo cura de Jenesano, lo conocí, dice el Padre Jorge Becerra J, viéndolo entregado de lleno a la construcción del templo parroquial de tres naves y de imponente fachada de dos torres”[[53]](#footnote-53). Dado su dinamismo, logró construir en Tuta un importante y elegante edifico para sus ahijaditos, los estudiantes de la Apostólica, y el templo; además coadyuvó para la construcción del Colegio de las Hermanas de los Sagrados Corazones en Tuta, hoy Colegio Chicamocha. Numerosas fueron sus obras de carácter social y civil, tanto en Tuta como en las comunidades donde ejerció su actividad pastoral.

* **Hombre de generoso corazón**

Al padre Sánchez se le distinguía a primera vista su gran corazón para entregar su afecto y recursos a los pobres y necesitados. Ya en la Apostólica con los niños más pobres, ya en las comunidades dando sus generosas limosnas, con suma discreción, atendiendo el adagio del evangelio: “que no sepa tu mano derecha lo que hace la izquierda”. Es suficiente un testimonio, de los muchos que hay en los documentos. Comenta el Padre Becerra: “el dinero le fluía y era poco tiempo lo que le duraba en el bolsillo: gentes necesitadas y sobre todo, los jóvenes con quienes había comenzado la obra grande de su vida, eran el objeto de su largueza para ayudarles en todo lo que se relacionaba con la vocación sacerdotal; a las mujeres también las invitaba y ayudaba para la vida religiosa”[[54]](#footnote-54)

* **Hombre Visionario**

Otra visible característica que distinguía al presbítero Sánchez era su gran proyección de futuro. Pensaba mucho en el mañana. Sus acciones apuntaban a un lejano horizonte como subraya Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga: “él no tenía estrechos horizontes. Su mirada era la Iglesia toda, aún más allá de las fronteras de su propia diócesis”[[55]](#footnote-55). Tenía visiones planetarias que rechazan el encerramiento. Proyectaba su obra y pensamiento como una visión panorámica universal[[56]](#footnote-56). Con esa mirada proyectó su obra tanto de la Escuela Apostólica como la de su pastoral.

* **Modelo para los educadores**.

Uno de los campos donde siempre brilló fue en la docencia, pues fue un aventajado educador y como tal poseedor de las más destacadas destrezas y habilidades didácticas y pedagógicas. “Uno de sus postulados era aprender para la vida y no para almacenar conocimientos”; usaba juegos sobre la base de preguntas y respuestas. El aprendizaje era todo un juego muy divertido. En la asignatura de español para resumir ordenaba elaborar cuadros sinópticos a manera de árboles. Estimulaba a sus alumnos: a los sobresalientes se les distinguía con medallas de honor y cartones con menciones ponderativas; a otros se les premiaba con paseos agradables a sitios turísticos, v.gr. a Paipa. El “Padrinito” hacía un riguroso seguimiento a sus alumnos para lograr una formación integral, comentó el Padre Silverio Antonio Motta Ávila[[57]](#footnote-57): **“**Acompañó a muchos niños y jóvenes en el delicado despertar y tomar conciencia de la propia vocación. Él sabía leer el corazón de los niños y de los jóvenes, sabía mirar esa semilla sembrada allá adentro y sabía favorecer su crecimiento, acompañándolo en forma magistral hasta la cumbre de su formación” anota Mons. Luis Augusto Castro Quiroga[[58]](#footnote-58) . MonseñorNepomuceno León Leal, apunta que gracias a las grandes dotes de pedagogo religioso “La Apostólica se rigió por la pedagogía y la economía del Sagrado Corazón”[[59]](#footnote-59)

Al respecto el gremio educador puede ver en el Maestro Marcos Dionisio Sánchez, un profesional de verdadera ética a toda prueba, un modelo formador, imbuido de la mística del auténtico pedagogo, enamorado de su vocación, tan noble y sagrada y tan escasa al presente.

* **Paradigma para la juventud**

En él pueden poner sus ojos los jóvenes para buscar una superación valiente, a pesar de las dificultades y especialmente los aspirantes a la gran dignidad y responsabilidad del sacerdocio o de la vida religiosa. En estos tiempos de mediocridad, de hedonismo, de ambición, de enriquecimiento fácil, de múltiples halagos hacia una vida mundana sin Dios, el ejemplo del joven Marcos Dionisio, puede ayudar a darle sentido y altura a la juventud.

1. **PERFIL SACERDOTAL**

Numerosos biógrafos y testigos de la vida y obra de Monseñor Marcos Dionisio Sánchez Lozano, mediante escritos y testimonios lo catalogan: *Santo, Santo Cura de Arz. colombiano, Apóstol de las Vocaciones, Educador modelo, paradigma de Maestro, Hostia Viva, enamorado de los Sagrados Corazones de Jesús y María, Sabio, confesor, Consolador de los enfermos y necesitados, Protector de los niños y modelos promotor de obras sociales y pastorales[[60]](#footnote-60).*

Son múltiples las facetas que podríamos relievar del Padre Sánchez, pero solo nos remitimos a las siguientes:

* **Pastor**

El Padre Sánchez desempeñó fiel y totalmente el pasaje bíblico: “Yo soy el buen pastor y conozco a las mías, y las mías me conocen, como el Padre…” (Jn. 10, 14-17). Fue tal la entrega a este servicio, que basta con citar un solo pasaje literariamente descrito por uno de sus ahijaditos, formado por él, el Padre Jorge Becerra Jiménez: “Él era un amor: el ideal de un cura de almas; encarnaba al pastor, al buen pastor del evangelio. ¿Qué hacía? Sabía una cosa que hacía de maravilla: darse. Y sin uno darse cuenta, había conquistado a todo el pueblo a poco de llegar él. …”

Era un sacerdote de gran **acción convocatoria:** uno para todos. No discriminaba a nadie; a su voz, como buen pastor acudían fielmente sus feligreses a participar en todas sus actividades pastorales y apostólicas; involucraba a todos: niños, jóvenes, hombres, mujeres, campesinos y pobladores, cultos y letrados igual que humildes campesinos, obreros y trabajadores. Para todos había una palabra de cariño, de afecto y de invitación a acercarse los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y a llevar una vida realmente cristiana, es decir: alejada del pecado, de infidelidades matrimoniales, embriaguez, de peleas de vecinos, controversias inamistosas y demás actos o actitudes que pudieran ofender a Nuestro Señor. Desde el inicio de su vida sacerdotal se caracterizó por su especial atención y trato amable a los campesinos, a quienes visitaba con frecuencia en las veredas en donde organizaba misiones, cuarenta horas, triduos y celebraciones especiales[[61]](#footnote-61). Le encantaba llevar la sagrada comunión a los enfermos, sin importar las distancias de los hogares y los difíciles caminos, a veces intransitables y bajo las duras inclemencias del tiempo.

Su dimensión sacerdotal abarca todos los aspectos de la vida y del ministerio sacerdotal, tales como la disponibilidad, la obediencia, la vida de oración personal y litúrgica, el espíritu de sacrificio y penitencia, la preferencia en el cuidado a los pobres, a los enfermos, a los niños y jóvenes, a los campesinos y a los alejados, aspectos que, lo aproximan al modelo seguido por los santos de su devoción como el Santo Cura de Arz., S. Juan Bosco, S. Juan Bautista de la Salle, San Vicente de Paúl y San Francisco de Asís, dentro de un contexto auténticamente boyacense.

* **Predicador**

No era un predicador se sobrada elocuencia y altas calidades de oratoria, pero sí de mucha persuasión, pocas palabras y mucha acción, pues predicaba más con el ejemplo que con palabras.

* **Confesor**

Tal era la fama de buen confesor, que sus consejos y reflexiones de confesonario, congregaban a las gentes, inclusive de otras parroquias, algunas lejanas. Así corrobora el Padre Becerra: “La gente de todo el pueblo se agolpaba en el confesonario, y desde veredas lejanas, desde las horas del alba, venían campesinos, gentes de áreas urbanas, niños de escuelas, de colegios, a desfilar por esos comulgatorios en una interminable repartición de hostias y hostias en hileras de comulgantes”. … “Los lunes, (anterior al primer viernes) confesaba la niñez y la juventud; filas de muchachas y muchachos copaban ese día las jornadas de la mañana y tarde. … Los martes y miércoles la distribución estaba dedicada a las incansables confesiones de mujeres, las que hubiera desde la madrugada hasta las horas nocturnas, que a veces empataban con el día siguiente, sobre todo al ir aumentando la devoción de la gente a los nueve primeros viernes del Sagrado Corazón”[[62]](#footnote-62). Y eso sin contar las confesiones que frecuentaba a domicilio, cuando llevaba el santo viático a los enfermos del poblado o a las veredas. Alguien muy grande, entonces, el señor Arzobispo Juan Manuel González Arbeláez, quien hacía viaje para confesarse con él, le dijo un día: <Tú Marquitos, eres una sonrisa del Sagrado Corazón>. Y esa era su clave y su sello: el Sagrado Corazón de Jesús, algo real y concreto como no había otra realidad para ese sacerdote. Con Él vivía su existencia sacerdotal, con Él era capaz de hacer de su vida un encuentro permanente con lo sobrenatural.”[[63]](#footnote-63)

1. **HONDA ESPIRITUALIDAD**

**“**Quien no ama, no ha conocido a Dios, porque Dios es amor” (Jn. 4, 5). Apoyado en el reclinatorio, se sumía en contemplación al parecer onírica, repitiendo: “Sagrado Corazón de Jesús en vos confío” y ese éxtasis íntimo, planeaba, programaba, detallaba su agenda. Y todo era ejecutado con la sencillez y humildad franciscana como quien está seguro de la eficacia asistida por el Espíritu Santificador”[[64]](#footnote-64) . Esta actitud de oración y de largas y profundas meditaciones, halladas en números escritos y testimonios, nos dan la ida de esa voluntaria y total entrega del P. Sánchez al amor de Jesús Sacramentado.

* **Hombre de vida Cristo-céntrica**

El presbítero Marcos Dionisio fue un enamorado de Cristo, de vida centrada en la Sagrada Eucaristía. Era tal su devoción a **JESUS EUCARISTÍA** que organizó, divulgó y la llevó a la práctica mediante numerosas devociones fundamentadas en **Jesús Sacramentado,** por ejemplo: **hora santa**, los jueves previos al primer viernes de cada mes, **triduos y trisagios**, los **Domingos de Minerva** (tercer domingo de cada mes), las **procesiones con nuestro Amo** por el templo (primeros viernes), la solemnidad de las **primeras comuniones** (meses de octubre y diciembre), las **cofradías y hermandades Eucarísticas**, como la **Hermandad del Santísimo**, cuyas reuniones en el mes de septiembre eran de obligada asistencia, **la exposición del santísimo, la adoración nocturna** y **la adoración perpetua** y finadamente la administración del **Santo Viatico** a los enfermos**.** Todas estas actividades, ceremonias y demás eventos de este estilo, realizadas con suma piedad y recogimiento, son evidencias tangibles de una vida totalmente centrada en la **Divina Eucaristía.**

* **Sacerdote entregado a la Virgen María**

El Padre Sánchez fue un hombre verdaderamente mariano. Su acentuada devoción a la Virgen en las diversas advocaciones, pero especialmente en el Inmaculado Corazón de María, a quien homenajeaba solemnemente con los misas y procesiones del mes de mayo, y con el piadoso rezo del santo rosario en el mes de octubre, con la festividad de la Virgen del Tránsito y con la solemne Eucaristía de primeras comuniones el ocho de diciembre, día de la Inmaculada Concepción. Nunca dejaba de rezar diariamente el santo rosario ya en comunidad, ya en forma privada. Para mantener vivo el amor a la Virgen organizó Hermandades como la de la Hijas de María[[65]](#footnote-65) y la de Nuestra Señora del Tránsito, entre otras.

* **Obediencia.**

A riesgo de su propia vida, aceptó con amor y dedicación las parroquias y misiones pastorales encomendadas por sus respectivos prelados y superiores. Fue fiel y ejemplo para con sus superiores inmediatos y su obispo, primero en el seminario y luego como sacerdote. Prestó estricta obediencia a su iglesia católica a fin de mantener la verdadera comunión eclesial en su orden jerárquico, a los Sumos Pontífices, al episcopado a través de las Conferencias episcopales y a sus colegas pastores. Su constante y noble obediencia se manifiesta en laspermanentes solicitudes y búsqueda de aceptación y/o orientación de su Prelado para el desarrollo de sus acciones pastorales. No obstante su delicada enfermedad, sin importar climas, distancias, incomodidades y pobreza el Padre Sánchez afirma: “**Como yo al ordenarme ofrecí a Nuestro Señor, no pedir ni rechazar colocación alguna, solo consulto mi superior para tranquilidad de mi conciencia**”[[66]](#footnote-66).

* **Piedad**

El Siervo de Dios Marcos Dionisio Sánchez Lozano demostraba una rigurosa y edificante piedad en todos sus actos religiosos, especialmente en las celebraciones eucarísticas. Siempre antes de celebrar se arrodillaba y oraba por espacio de unos minutos lo mismo al finalizar. No atendía a nadie mientras hacía su Acción de Gracias después de la misa. Su oración era larga y profunda especialmente frente al Sagrario en los primeros viernes: Iniciaba su comunicación con el Señor en la Hora Santa del jueves por la noche.

* **Penitencia**

El Padre Sánchez fue un varón purificado por el sufrimiento y la penitencia. Supo llevar con gran amor, entrega total y santa resignación, su pesada cruz, la cruz de su penosa enfermedad (pulmonía) que día y noche lo acompañó durante toda su vida. Nunca desmayó y cuando sus fuerzas se agotaban, y una vez postrado, pedía con humildad y suma obediencia a su Prelado apoyo o un cambio de clima o cortos descansos para aliviar un poco esa larga enfermedad. Supo soportar con heroísmo el sufrimiento, causado por su permanente enfermedad como lo atestiguan algunas de sus solicitudes a su prelado para que le concediera permiso o traslado para buscar mejoría a su maltrecha salud[[67]](#footnote-67). Numerosas son las cartas que dirige a su prelado desde Chitaraque[[68]](#footnote-68), Maripí[[69]](#footnote-69), Sutamarchán[[70]](#footnote-70),Soracá[[71]](#footnote-71).

**CONCLUSIÓN**

Estudiados y analizados los documentos, como Comisión, hemos llegado a un consenso para afirmar que el perfil sacerdotal, humano y espiritual del Padre **MARCOS DIONISIO SÁNCHEZ** revelan la personalidad de un varón entregado al Señor- Eucarístico, cuyas virtudes cristianas y sacerdotales aparecen en grado sobresaliente y que, según nuestro parecer lo hacen digno de ser presentado a las autoridades de la Iglesia Católica, como candidato a la Beatificación y Canonización, dentro del parámetro histórico, social, eclesial y político de la nación colombiana, en la época en que vivió y actuó el siervo de Dios.

Para constancia se firma en Tunja el día primero de agosto de dos mil doce (20012)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Mons. José Ramón Páez Reyes,

Canciller de la Arquidiócesis y

encargado del Archivo de la misma arquidiócesis de Tunja.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Profesor Jerónimo Gil Otálora,

Presidente de la Academia de Historia Eclesiástica de Boyacá.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Dr. Javier Ocampo López,

Presidente de la Academia Boyacense de Historia.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

R. Padre Alfonso Camargo Muñoz.

Compilador y Autor del libro titulado “El Padrinito”

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Académico Eutimio Reyes Manosalva,

Secretario Adjunto de la Academia de Historia Eclesiástica de Boyacá,

1. **Silueta de los años**, En *Una Vida al Servicio de Dios y de las almas, en memoria, 1987-1970.* Folleto impreso en los Talleres litotipográficos de Ediciones Paulinas, Bogotá Colombia, 1971)Pág. 23. [↑](#footnote-ref-1)
2. Ibídem. [↑](#footnote-ref-2)
3. Ibídem. [↑](#footnote-ref-3)
4. **Nota 1**: Estos párrafos enmarcan los eventos más importantes del Padre Sánchez, si los relacionamos con sus datos biográficos: ***Un Hombre y una idea***: En: *Vigésimo quinto aniversario del Seminario de Orientación Vocacional 1941-1966, Tuta, Boyacá* (Folleto impreso en los Talleres litotipográficos de Ediciones Paulinas, Bogotá Colombia, 1966). [↑](#footnote-ref-4)
5. **Nota 2.** Debido a que este presidente fuera su condiscípulo en la Escuela Normal de Tunja, sus lazos de amistad permitieron que luego, el General Rojas Pinilla ayudara al Padre Sánchez en la construcción de sus obras parroquiales, entre ellas El Seminario de Orientación Vocacional, En QUEVEDO Forero, Edmundo, *Rojas Pinilla en Boyacá, Crónicas anapistas.* 1999. Academia Boyacense de Historia. Tunja: Editorial Jotamar Ltda. Pág. 173. [↑](#footnote-ref-5)
6. **BECERRA** Jiménez, Jorge. En CAMARGO Muñoz, Alfonso. *El Padrinito*. 2000. Tunja: Instituto Universitario Juan de Castellanos. Pág. 131. [↑](#footnote-ref-6)
7. En: CAMARGO Muñoz, Alfonso. *El Padrinito*. 2000. Tunja: Instituto Universitario Juan de Castellanos. pág. 94. [↑](#footnote-ref-7)
8. **Libro de bautismos**, No. 14, página 322, número 99, Parroquia de Tuta. [↑](#footnote-ref-8)
9. **Libro de matrimonio No. 4, fol. 38:** Dionisio Sánchez y Catarina Lozano contrajeron matrimonio católico el 25 de nov. de 1878, en Tuta. [↑](#footnote-ref-9)
10. **Libro de Bautismos** No.14 fol.322. Parroquia de Tuta. 1887. [↑](#footnote-ref-10)
11. ***Una Vida al servicio de Dios y de las almas***. Folleto impreso en los Talleres litotipográficos de Ediciones Paulinas, Bogotá Colombia, 1971. Pág. 23. [↑](#footnote-ref-11)
12. ***Documentos****: a) fotográfico*: rector y alumnos del Colegio S. Luis de Tuta, año 1908; *b) poema” A través de los años” escrito* por Cayo L. Malaver, publicado en 1958, junto con la correspondiente fotografía de los alumnos de ese año. Estos documentos reposan en el archivo personal de Mons. Efraín Wittingham. [↑](#footnote-ref-12)
13. **Libro de defunciones, No. 5,** parroquia de Tuta, Fol. 118, No. 915 [↑](#footnote-ref-13)
14. **Silueta de los Años*. Una Vida al servicio de Dios y de las almas***. Folleto impreso en los Talleres litotipográficos de Ediciones Paulinas, Bogotá Colombia, 1971. Pág. 23 [↑](#footnote-ref-14)
15. Ibídem. Pág. 23**.** [↑](#footnote-ref-15)
16. **BECERRA** Jiménez, Jorge En: CAMARGO Muñoz, Alfonso. *El Padrinito*. 2000. Tunja: Instituto Universitario Juan de Castellanos. pág. 128. [↑](#footnote-ref-16)
17. **Libro de defunciones No. 3**, Folio 201 No.366, Parroquia de Tuta. [↑](#footnote-ref-17)
18. Solicitud al Obispo Mons. Eduardo Maldonado Calvo, la Orden del diaconado, documento manuscrito, en latín, Archivo Arquidiocesano de Tunja, 1923, libro 123, fol.110. [↑](#footnote-ref-18)
19. **GARCIA Duitama,** José Trinidad.2010. *Vida y Obra del Padre Marcos Dionisio Sánchez Lozano*. Tunja: Academia Boyacense de Historia y Academia de Historia Eclesiástica de Boyacá. Editorial Salamandra Grupo Creativo de la Historia y Cultura de la ciudad de Tunja, Pág. 73 [↑](#footnote-ref-19)
20. **Solicitud autógrafa**, en latín. del diacono Marcos Dionisio Sánchez, pidiendo ser ordenado presbítero. Archivo Arquidiocesano de Tunja, Secretaría Episcopal, 1923 (I) Libro 162, folio 141. [↑](#footnote-ref-20)
21. **Boletín Diocesano**, órgano oficial de la Diócesis de Tunja, Año 16, Tunja, junio 30 de 1923. Pag.1374. [↑](#footnote-ref-21)
22. **Archivo arquidiocesano de Tunja.** Copiador de telegramas. Folio 103b**.** [↑](#footnote-ref-22)
23. **Archivo arquidiocesano de Tunja.** Títulos y Licencias, Libro VI, fol.250, No. Marginal 396 y Copiador de la Secretaria T.22 fol.367, No.707. [↑](#footnote-ref-23)
24. En comunicación de septiembre de 1924, el Padre Marcos Dionisio Sánchez describe detalladamente la estructura del **CENTRO CATÓLICO OBRERO,** las obras iniciadas. Y las proyectadas para llevarse a cabo: **Boletín Diocesano**, Sept. 30 de 1924, Nos. 203 y 204, págs. 111 a 114. [↑](#footnote-ref-24)
25. **Archivo arquidiocesano de Tunja**. Copiador de telegramas, folio 413d, diciembre 21 de 1927 y copiador de telegramas T. 23 fol.191, No.1204 de enero 14 de 1928. [↑](#footnote-ref-25)
26. **Archivo arquidiocesano de Tunja.** Copiador de Secretaria T.24 fol. 274. No 290, agosto 26 de 1928 y copiador de telegramas T.24, fol332 No.333 de sept. 30 de 1929. [↑](#footnote-ref-26)
27. **Archivo arquidiocesano de Tunja. Telegramas y telefonemas del Prelado**, fol.181. julio 14 de 1931y Copiador de Secretaría, Tomo 25, folio 490.No.1356, de agosto 27 de 1931. [↑](#footnote-ref-27)
28. **Archivo arquidiocesano de Tunja.** Folder No. 11 Maripí, fol 3, octubre 27 de 1931; Copiador de la Secretaría, Tomo 26, fol, 73, No.1446, octubre 31 de 1931 y Folder No. 11, Maripí, fol. 4 de Octubre 27 de 1931. [↑](#footnote-ref-28)
29. **Archivo arquidiocesano de Tunja.** Folder No. 11 Maripí, fol 4, octubre 27 de 1931 [↑](#footnote-ref-29)
30. **Archivo arquidiocesano de Tunja.** Copiador de Secretaría. Tomo 26, fol.163, No.1541., 10 de diciembre de 1931. [↑](#footnote-ref-30)
31. **Archivo arquidiocesano de Tunja.** Sutamarchán Folder No.26.fol.5 de diciembre 22 de 1931. [↑](#footnote-ref-31)
32. **Archivo arquidiocesano de Tunja**. -Sutamarchán, Folder 26, Nos. 9, 10, 11, 12, 13 y 14 de diciembre 1 de 1932. [↑](#footnote-ref-32)
33. **Detalladas descripción de la “Misiones”** A.A.T. Folder No. 34 Soracá, Fol.32, junio 6 de 1934. [↑](#footnote-ref-33)
34. **Boletín Diocesano**. Año XXV, Tunja noviembre-diciembre de 1932. Nos.531-532, págs. 430 y s) [↑](#footnote-ref-34)
35. **Archivo arquidiocesano de Tunja**. **Folder No. 34 Soracá.** Pág. 14, junio 12 de 1933. [↑](#footnote-ref-35)
36. **Archivo arquidiocesano de Tunja. Telegramas y Telefonemas del Prelado, Fol. 245. Octubre 7 de 1935.** [↑](#footnote-ref-36)
37. **Archivo arquidiocesano de Tunja.** Telegramas y Telefonemas del Prelado, folio 417, septiembre 19 de 1935 y **Boletín Diocesano.** Nos. 555-556, agosto-septiembre de 1935. Pág. 184. [↑](#footnote-ref-37)
38. **Archivo arquidiocesano de Tunja.** Folder No. 7 Jericó. Fols. 36 y 37, abril 25 de 1936. [↑](#footnote-ref-38)
39. **Archivo Diócesis de Garagoa**. Documentos Genesano. Diciembre 1 de 1936 y **Archivo arquidiocesano de Tunja: Libro de Autos de Visitas Pastorales, abierto en octubre de 1932, terminado en 1940. Folios 328 a 330**. [↑](#footnote-ref-39)
40. **Archivo Diócesis de Garagoa. Documentos Genesano septiembre 18 de 1940.** [↑](#footnote-ref-40)
41. **Archivo Parroquia de Tuta**. Actas e Inventarios. Fol.3, octubre 18 de 1940. [↑](#footnote-ref-41)
42. **Archivo Parroquia de Tuta, Folder 39 Tuta, pág. 212.** [↑](#footnote-ref-42)
43. **CAMARGO Muñoz, Alfonso**. “***El Padrinito*”.** 2000. Tunja: Instituto Universitario Juan de Castellanos. pág. 96 [↑](#footnote-ref-43)
44. **Silueta de los Años**, ***Una Vida al servicio de Dios y de las almas***. Folleto impreso en los Talleres litotipográficos de Ediciones Paulinas, Bogotá Colombia, 1971. Pág. 23. [↑](#footnote-ref-44)
45. **BECERRA** Jiménez, Jorge En: CAMARGO Muñoz Alfonso. *El Padrinito*. 2000. Tunja, Instituto Universitario Juan de Castellanos, pág. 125. [↑](#footnote-ref-45)
46. Ibídem. Págs. 137-138. [↑](#footnote-ref-46)
47. **MONASTOQUE** Valero Jorge, En CAMARGO, Op. Cit. págs. 181-182 [↑](#footnote-ref-47)
48. Carta desde Jericó al señor obispo Luque, feb, de 1936: En **GARCIA Duitama, José Trinidad.** *El Siervo de Dios Marcos Dionisio Sánchez Lozano. Documentos relativos al origen, formación y apostolados del Siervo de Dios, para fundamentar la investigación diocesana del proceso de canonización.* Documento en computador. Tunja octubre de 2007. Págs. 106-107 [↑](#footnote-ref-48)
49. Ibídem paga. 132. [↑](#footnote-ref-49)
50. **PINZON** Merchán José Claudio, En **CAMARGO**, Op. Cit. pág. 270 [↑](#footnote-ref-50)
51. Ibídem. Pág. 278. [↑](#footnote-ref-51)
52. **Archivo Arquidiocesano de Tunja**. Telegramas y Telefonemas del Prelado, Folio 42. Circular de diciembre 30 de 1929. [↑](#footnote-ref-52)
53. **CAMARGO.** Op. Cit. pág. 131 [↑](#footnote-ref-53)
54. **CAMARGO**. Op. Cit. 123. [↑](#footnote-ref-54)
55. Ibídem. Pág. 6 [↑](#footnote-ref-55)
56. Mons. **Castro Q.** Luis Augusto En: Prólogo al libro: **GARCIA Duitama,** José Trinidad.2010. *Vida y Obra del Padre Marcos Dionisio Sánchez Lozano*. Tunja: Academia Boyacense de Historia y Academia de Historia Eclesiástica de Boyacá. Editorial Salamandra Grupo Creativo de la Historia y Cultura de la ciudad de Tunja [↑](#footnote-ref-56)
57. **CAMARGO**. Op. Cit. pág. 193-197 [↑](#footnote-ref-57)
58. **CAMARGO**. Op. Cit. pág. 6. [↑](#footnote-ref-58)
59. **CAMARGO** Muñoz, Alfonso. En*Testigos de la Esperanza.* Tunja. 1999, Instituto Juan de Castellanos. Pag. 99. [↑](#footnote-ref-59)
60. **CAMARGO Muñoz, Alfonso**. “***El Padrinito*”.** 2000. Tunja: Instituto Universitario Juan de Castellanos. Libro que compendia la percepción, pensamiento y concepto de numerosas personas quienes le conocieron, tanto religiosos como laicos. [↑](#footnote-ref-60)
61. **Nota**: Apenas llegaba a su nueva parroquia, lo primero que hacía era solicitar permiso a su prelado para exponer el Santísimos realizar misiones, organizar hermandades, etc. como lo demuestra la carta dirigida al Secretario Episcopal el 18 de octubre de 1940. **A.A. T. Folder 39 Tuta, pag. 32** [↑](#footnote-ref-61)
62. Ibídem pág. 122. [↑](#footnote-ref-62)
63. Op. Cit. Pág. 121. [↑](#footnote-ref-63)
64. **SALAMANCA**, Noé Pbro. En GIL Otálora, Jerónimo. *SS Marcos Dionisio Sánchez, Apóstol de las Vocaciones Sacerdotales de la Iglesia*, folleto, Tunja, abril 2002, págs. 16-17. [↑](#footnote-ref-64)
65. **Nota**: En numerosas cartas y documentos solicita permio o informa acerca de sus **cofradías, hermandades o Asociaciones** **religiosas**, por ejemplo las citadas En **GARCIA Duitama, José Trinidad.** *El Siervo de Dios Marcos Dionisio Sánchez Lozano. Documentos relativos al origen, formación y apostolados del Siervo de Dios, para fundamentar la investigación diocesana del proceso de canonización.* Documento en computador. Tunja octubre de 2007. Págs. 107, 133 [↑](#footnote-ref-65)
66. **Archivo Arquidiocesano de Tunja.** Folder No. 11, Maripí, Fol.4 y vto. [↑](#footnote-ref-66)
67. **Archivo Arquidiocesano de Tunja, S. E.** 1928 (III) libro 183, Fol. 223, **Soatá marzo de 1928**.

    **Archivo Arquidiocesano de Tunja, S. E.** 1928, (II) libro 162. Fol. 80 y v. **Saboyá, junio 21 de 1928**

    **Archivo Arquidiocesano de Tunja, S. E.** 1929, (II) libro 186. Fol.425 y v. **Chitaraque, octubre 7 de 1929**

    **Archivo Arquidiocesano de Tunja, Folder No. 30. Maripí, fol. 4. Octubre 27 de 1931.**

    **Archivo Arquidiocesano de Tunja, Sutamarchán, Folder 26, fol, 7, Sutamarchán septiembre 17 de 1932.**

    **Archivo Arquidiocesano de Tunja, Libro de autos de Visitas Pastorales. Soracá julio 8 de 1933** [↑](#footnote-ref-67)
68. En **GARCIA Duitama, José Trinidad.** *El Siervo de Dios Marcos Dionisio Sánchez Lozano. Documentos relativos al origen, formación y apostolados del Siervo de Dios, para fundamentar la investigación diocesana del proceso de canonización.* Documento en computador. Tunja octubre de 2007. Pág. 5 [↑](#footnote-ref-68)
69. Ibídem. Pág. 64 [↑](#footnote-ref-69)
70. Ibídem. Págs. 69 y 74 [↑](#footnote-ref-70)
71. Ibídem. Pág. 88 [↑](#footnote-ref-71)